

## Geografía Física de Archena

El municipio de Archena situado en la comarca de la Vega Alta del Segura, dentro del denominado Valle de Ricote, tiene una superficie de 16'5 Km<sup>2</sup>. El punto más elevado es el cabezo Lope, con 277 m. de altitud, localizado en el noroeste del término municipal y el sector más bajo, 80 m. de altitud, se encuentra a orillas del río, en las tierras colindantes con el vecino municipio de Ceutí. En el centro del municipio y junto al río se halla ubicado el núcleo urbano de Archena sobre unas terrazas fluviales de materiales cuaternarios a 102 m. de altitud sobre el nivel del mar. A uno y otro lado de las terrazas que flanquean el curso fluvial se extienden una serie de cerros y colinas compuestos por margas y areniscas miocenas, con afloramientos del Keuper.

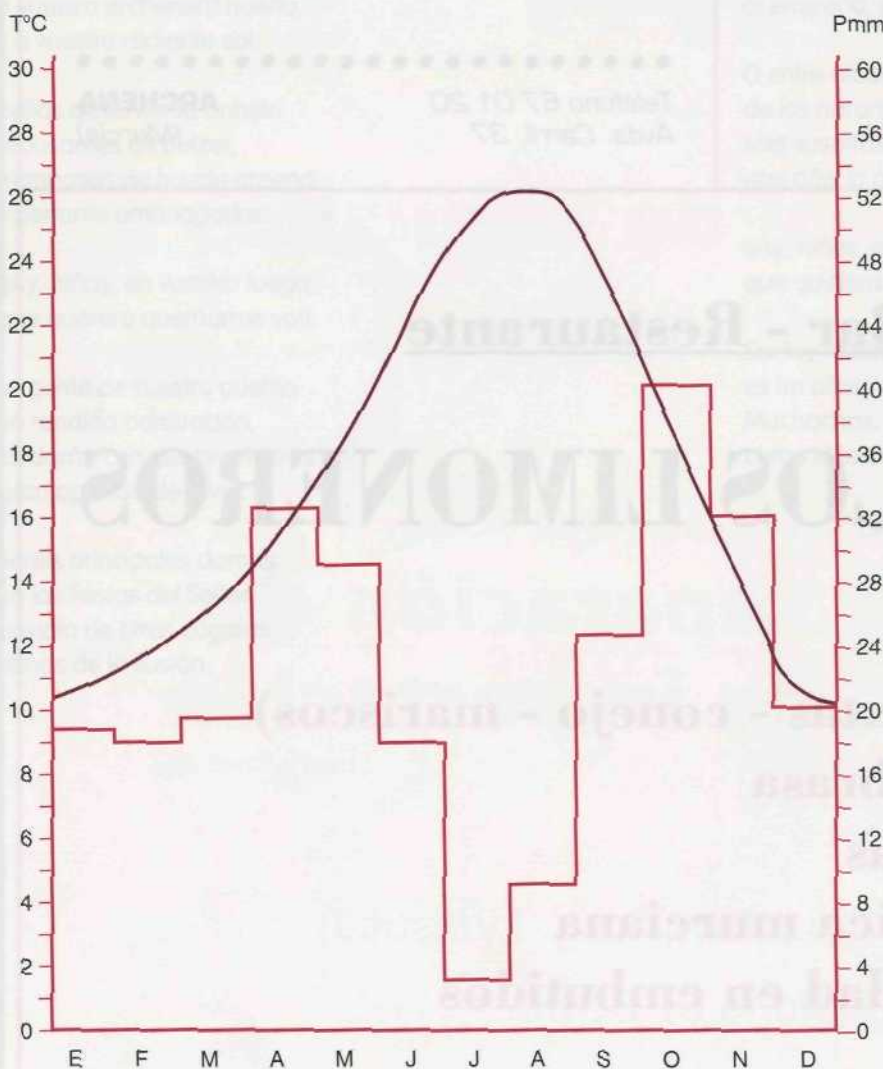
En lo que a geología y litología se refiere nuestro munic-

pio está dentro del dominio subbético con predominio de materiales neógenos de origen sedimentario, estando los puntos en resalte del relieve formados por calizas y dolomías triásicas.

La tectónica del sector es muy compleja con numerosos cabalgamientos y fallas inversas.

Las cuencas de Mula y Fortuna están rellenas predominantemente por margas miocenas que no constituyen acuíferos, sin embargo están afectadas por una red de fallas profundas que comunican la superficie con sistemas acuíferos muy hondos contenidos probablemente en dolomías del bético o subbético. Esto justifica y hace posible la existencia en plenos materiales impermeables de manantiales termales importantes como los de los Baños de Mula, Fortuna y el Balneario de Archena.

### CLIMOGRAMA DE ARCHENA



El eje vital del territorio es el río Segura, que penetra en el municipio por el noroeste, para presentar un cambio de rumbo hacia el Sur a la altura de la confluencia con la rambla del Tinajón-Carrizalejo. Describe un pequeño pero pronunciado meandro que engloba la pedanía de La Algaida y sale de la zona por el Este. A su paso por Archena los caracteres del régimen del río Segura son los siguientes:

- Los valores extremos diarios acusan estiajes tan marcados que las caudales circulantes han sido nulos en ocasiones muy excepcionales, mientras que en otras han rebasado ampliamente los 300 m<sup>3</sup>/sg.

- Los extremos mensuales anotan algún mes que apenas ha rebasado 1 m<sup>3</sup>/sg., mientras que otros han supuesto los 90 m<sup>3</sup>/sg.

- Los valores extremos anuales nos dan 3'70 m.<sup>3</sup>/sg. en el año de menos caudal y 37'06 m<sup>3</sup>/sg. en el de mayor.

- La irregularidad absoluta, ofrece crecidas muy importantes como la del 13 de Febrero de 1924 con 1.185'6 m<sup>3</sup>/sg., mientras que por el contrario el agua ha dejado de discurrir en diversas ocasiones, como sucedió por ejemplo en 1939, 1945, 1953 y 1957.

Sin embargo los caudales del río pese a su modestia e irregularidad y controlados hoy día por la mano del hombre mediante

toda una red de embalses, desempeñan una función básica para la irrigación de las fértiles huertas archeneras.

Dentro de nuestro territorio municipal desembocan en el río las ramblas del Mayés, de la Higuera, del Tinajón-Carrizalejo (la más importante) y la rambla del Salar de Archena.

En el municipio podemos encontrar 2 tipos de suelos principales: suelos aluviales de vega pardo-calizos y serosem pardo-calizos en los sectores más alejados del río. Sobre ellos aparece una vegetación natural de tomillo, escobilla, esparraguera, retama, albardín y algunos ejemplares de pino carrasco.

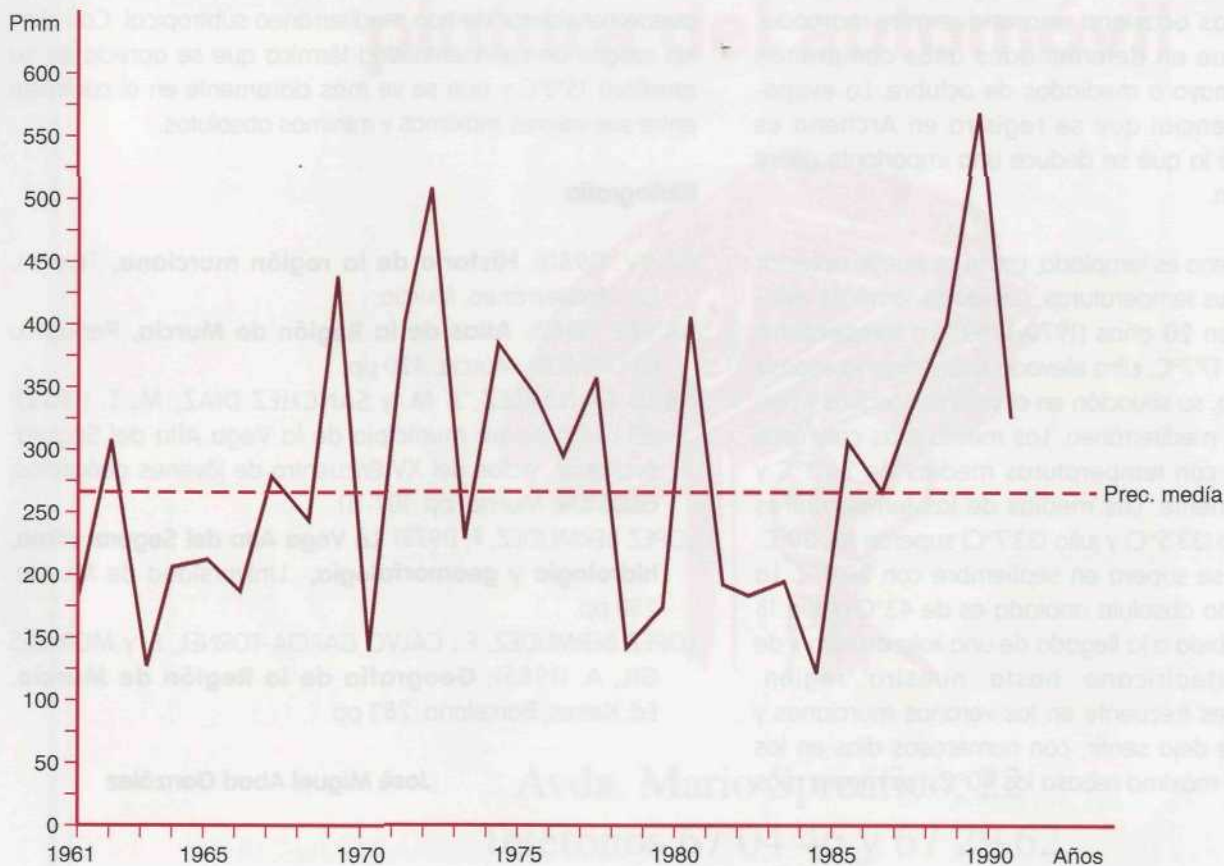
En la zona limítrofe con Ceutí, hay una pequeña mancha de saladar, el «Saladar de Archena», con suelos salinos del tipo solonchak calcosódico y vegetación halófila característica de salicor, barrilla, salado y carrozo.

Archena, desde el punto de vista climático, se encuentra ubicada dentro del dominio semiárido que comprende la mayor parte de la región de Murcia.

La precipitación media anual, registrada en el observato-

rio situado en la central de Hidroeléctrica a 103 m. de altitud sobre el nivel del mar, es de 271'5 mm. Repartidos en 58'2 días de lluvia anuales de promedio. La serie de datos pluviométricos analizada abarca 30 años, (1961-1990).

La irregularidad interanual de las precipitaciones es muy acusada, la variabilidad relativa se sitúa en torno al 30%. De los 30 años analizados tenemos 8 en que la precipitación superó los 350 mm., mientras que en 10 fue inferior a 200 mm. El año más húmedo de todo el período fue 1989 con 570'9 mm. de precipitación y el más seco fue 1963 con 125'3 mm. Al igual que en el resto de las tierras del SE de la península ibérica, la distribución anual de las precipitaciones registra 2 máximos equinociales: primavera (82'1 mm.) y otoño (98'9 mm.), más marcado este último, de nítida vocación mediterránea. Entre ambas estaciones cae el 66'6% de la lluvia total anual, mientras que el verano (32'4 mm.) representa el 11'9% de la precipitación y el invierno (58'1 mm.) el 21'4%. El mes más lluvioso es octubre con 40'9 mm., seguido de abril con 32'9 mm. y noviembre con 32'6 mm. Por el contrario julio es el mes más seco con tan sólo 3'9 mm., seguido de agosto con 9'9 mm. El mínimo estival es extraordinariamente bajo. Los meses de julio y agosto registran años con ausencia total de agua. En esta época del año, el anticiclón de las Azores se



AÑO	Prec. Total (mm)
1961	192'4
1962	309'4
1963	125'3
1964	209'6
1965	216'2
1966	184'7
1967	271'9
1968	246'5
1969	430'5
1970	144'5
1971	404'6
1972	510
1973	227'2
1974	382'6
1975	348'4
1976	307'6
1977	354'1
1978	146'4
1979	172'5
1980	415
1981	197'2
1982	178'7
1983	191'7
1984	126'7
1985	306'3
1986	271'9
1987	349'6
1988	401'2
1989	570'9
1990	320'9

sitúa sobre España, dando como resultado cielos despejados y una fuerte insolación.

Durante el invierno la oscilación en latitud del alta de Azores posibilita la llegada esporádica al SE español de borrascas de procedencia atlántica que producen lluvias. En los meses equinocciales, especialmente en otoño, las precipitaciones pueden tener carácter torrencial y van ligadas a la llegada a nuestro territorio, en altura, de aire frío. Las tristemente conocidas como «gotas frías».

Después del largo y cálido verano, las aguas superficiales del Mediterráneo occidental registran temperaturas muy altas que ocasionan una fuerte evaporación, creándose debido a la presencia del aire frío en las capas altas de la atmósfera una brusca inestabilidad. Dando lugar a la aparición de nubes de gran desarrollo vertical, desde cerca del suelo hasta alturas de 10-12 Km., con formas de coliflor o de yunque, que ocasionan torrenciales aguaceros e imponentes tormentas que suelen ir acompañadas de granizo y pedrisco. La precipitación máxima en 24 horas anotada en Archena fue de 95'0 mm. y tuvo lugar el 3 de noviembre de 1987, durante la situación de «gota fría» que afectó a las tierras murcianas y que dio lugar a inundaciones catastróficas con grandes pérdidas de materiales.

La indigencia pluviométrica veraniega unida a las elevadas temperaturas ocasiona una aridez muy marcada. Aridez extrema que en determinados años comprende desde finales de mayo a mediados de octubre. La evapotranspiración potencial que se registra en Archena es alta, 936'4 mm., de la que se deduce una importante déficit hídrico de 664'9 mm.

El clima de Archena es templado, como se puede apreciar en los valores de sus temperaturas. Los datos térmicos estudiados comprenden 20 años (1970-1989). La temperatura media anual es de 17'7°C, cifra elevada que refleja la escasa altitud del municipio, su situación en el valle del Segura y una relativa cercanía al mediterráneo. Los meses más calurosos son agosto y julio con temperaturas medias de 26'3°C y 25'9°C respectivamente. Las medias de las temperaturas máximas de agosto (33'5°C) y julio (33'7°C) superan los 30°C. Cifra que también se supera en septiembre con 30'4°C. La temperatura máxima absoluta anotada es de 43°C el día 18 de julio de 1978, debida a la llegada de una «ola de calor» de procedencia norteafricana hasta nuestra región. Circunstancia que es frecuente en los veranos murcianos y que en Archena se deja sentir, con numerosos días en los que la temperatura máxima rebasa los 40°C. Los meses más

frescos son los de diciembre y enero con 10'8°C. No puede hablarse de invierno térmico ya que ningún mes baja de 6°C de temperatura media y las temperaturas mínimas medias sólo descienden de este valor en 3 meses: diciembre 5'0°C, enero 4'4°C y febrero 5'3°C. Las temperaturas mínimas absolutas son negativas en estos 3 meses invernales y a ellos se les agrega noviembre.

La mínima absoluta del período considerado -7°C, se registró el día 26 de diciembre de 1970, resultado de una «ola de frío» que afectó a la península ibérica, con masas de aire polar continental muy frías, que ocasionaron el descenso de los termómetros por debajo de -20°C en numerosos observatorios de las 2 Castillas.

El riesgo de heladas, pese a que en promedio 308 días al año están libres de ellas, es moderadamente alto. Se extiende desde la segunda mitad de noviembre hasta la tercera decena de marzo, pudiéndose en ocasiones prolongarse hasta los primeros días de abril; entonces si el invierno ha sido benigno en sus temperaturas, los cultivos, sobre todo los frutales, se encuentran muy adelantados en su maduración por lo que los estragos que causa este fenómeno meteorológico son catastróficos.

Para concluir se puede decir que el clima de Archena en atención a sus datos de precipitaciones y temperaturas se puede considerar de tipo mediterráneo subtropical. Con ciertos rasgos de continentalidad térmica que se aprecia en su amplitud 15'9°C y que se ve más claramente en el contraste entre sus valores máximos y mínimos absolutos.

### Bibliografía

- AA.VV. (1980): **Historia de la región murciana**, Tomo I, Ed. Mediterráneo, Murcia.
- AA. VV. (1992): **Atlas de la Región de Murcia**, Periódico LA OPINION, Murcia, 420 pp.
- ABAD GONZALEZ, J. M. y SANCHEZ DIAZ, M. T. (1992): «El clima de un municipio de la Vega Alta del Segura: Archena», Actas del XV Encuentro de jóvenes geógrafos, GEOMUR, Murcia, pp. 107-111.
- LOPEZ BERMUDEZ, F. (1973): **La Vega Alta del Segura: clima, hidrología y geomorfología**, Universidad de Murcia, 288 pp.
- LOPEZ BERMUDEZ, F.; CALVO GARCIA-TORNEL, F. y MORALES GIL, A. (1985): **Geografía de la Región de Murcia**, Ed. Ketres, Barcelona, 283 pp.

José Miguel Abad González